<<·A la mierda la humanidad·>>

Antes de que la mili llegase a nuestro rescate Kairo empezó a comportarse un poco fuera de lo normal...

Nos remontamos dos años atrás. Yo soy Ara, en esos tiempos de estudiante de tecnología. Hasta estos dos años la gente hacía vida común, pero un simple error por parte de Kairo con su dichosa dislexia y ahora estoy aquí bajo observación las veinticuatro horas del día los siete días de la semana.

Dejad que me explique cómo ocurrió todo de forma más o menos breve.

El 17 de enero de hace dos años, hacía tres años de noviazgo con Kairo. Él como tan buen novio que es, obligó a mi amiga a hacer una tarta con sabor a piruleta. Bien, Victoria, una de las ayudantes se encargaba de reunir todos los ingredientes, como es de esperar una tarta de piruleta no es fácil de hacer.

- De dónde mierda saco yo un Kilo de piruletas- dijo Vic a Kairo
- Te escribo el número de la agencia que las vende, ten-.
- "625 712 446"
- Menos mal que pagas tú- respondió esta.

Ya por la tarde, Victoria llamó al número que le habían dado para comprar piruletas.

- Buenas tardes, agencia "Sweet Scientists" ¿En qué podemos ayudarle?-
Ella no sabía mucho inglés, lo único que entendió fué la palabra "sweet".
Entonces, supuso que por una vez en su vida Kairo dejó de lado su dislexia.
El punto aquí es que la agencia decía que las piruletas que estaban pidiendo no estaban al 100% de su fórmula, pero que por cierta cantidad más de dinero se las venderían. A mi amiga le daba igual, ya que pagaba Kairo.

Llegaron las piruletas y se pusieron manos a la obra. PERO, PERO, antes de añadirlas Kairo probó una, la cara que puso luego... lo sé porque los pillé en el laboratorio justo cuando la tenía en la boca.

- Vic, ¿Podrías repetirme el número que te di?-
- "625 712 446"
- ¡MIERDA ESE NO ERA! Me confundí al mirarlo-.

Justo antes de que pudiese decir nada nos empujó fuera del aula, y cuando salió iba en un traje de burbuja. Le pregunté qué pasaba, su respuesta me dejó paralizada.

Resulta que la tal agencia esa era ilegal y la policía aún estaba persiguiéndoles. Dicho negocio consistía en vender chuches con una bacteria, denominada, bacteria 0. En el peor de los casos, la muerte. Y en el mejor...los síntomas eran una elevada temperatura corporal y agitación de los andrógenos en hombre y estrógenos en mujeres. Piel extremadamente pálida y ojos que se van oscureciendo con el pasar del tiempo.

Se contagia por medio de la saliva o el contacto directo de PERSONA A PERSONA, por eso Kairo iba cubierto entero, aunque parecía estar normal.

-¿POR QUÉ NO LE DIJISTE NADA A VICTORIA?- dije histérica.

-¡ PENSÉ QUE SE DARÍA CUENTA! a todo esto, ¿Dónde se ha metido?- respondió él.

No nos dió tiempo a reaccionar, cuando nos dimos cuenta de que del laboratorio salían niños de primero de la ESO, les tocaba clase allí y como buenos gamberros se comieron todas las piruletas sin esperar a ningún profesor.

Venían a por nosotros. Era el fin. Casi. Kairo me cogió a cuestras y salió corriendo como si no hubiese un mañana, aunque le tocaran no le podían hacer nada por el traje. Mientras corría, yo podía ver el caos en el instituto, gente muerta, tanto alumnos como profesores y otros con síntomas que avanzaban a gran velocidad.

-¡A LA AZOTEA!- grité. Pensé que sería la mejor opción ya que allí se hallaba el cuarto de herramientas para las clases de tecnología, y era un sitio alto dónde cualquier infectado afectado por la bacteria sería el último lugar donde miraría.

Llegamos justo antes de que el insti fuera el caos total, poco a poco llegaría a la ciudad y... a la mierda la humanidad.

Con mis conocimientos para crear pudimos agrandar el refugio y hacer armas, las cuales utilizar en caso de emergencia.

Cuando necesitábamos comida Kairo iba a la cafetería a por algo, algunas veces volvía con el casco medio roto, pero seguía resistiendo.

Y sí, aguantamos dos años con la comida de la cafetería. Mi instituto era muy grande y también de los que daban clase por la tarde, así que había comida suficiente por el momento.

Cualquier infectado que tratase de colarse lamentablemente para él sería aniquilado por Kairo y por mi.

El tiempo ahí dentro transcurría y transcurría... me seguía preguntando qué sería de Victoria y algún día reencontrarme con ella.

Pasó tanto tiempo que Kairo se quitó el traje dentro del refugio, UNA VEZ que se lo quitó, quería abrazarlo, sentirlo... era mi novio al fin y al cabo.

Me abrazó, lo noté un poco pálido, pero él era así por naturaleza. Luego me extrañó verle los ojos azul oscuro cuando él los tenía muy claros.

Supuse que era por pasar tanto tiempo en un sitio con poca luz.

Estaba muy cerca mía, le notaba como ansioso. Me besó, dios pasó tanto tiempo desde la última vez que nos besamos... que no me hubiese quitado si no fuese porque la mili de rescate irrumpió en la cabaña de la azotea en busca de sobrevivientes. Ellos iban con trajes enormes.

Investigaron a Kairo, en efecto estaba contagiado, pero cuando él tomó la piruleta la lamió una vez, por lo que tardó mucho más tiempo de lo normal en ser infectado. Las personas que él contagiase igual tardarían lo mismo... Espero reunirme pronto con él, susurré dentro de la cabina dónde me vigilaban antes de hacer saltar todas las alarmas del centro...